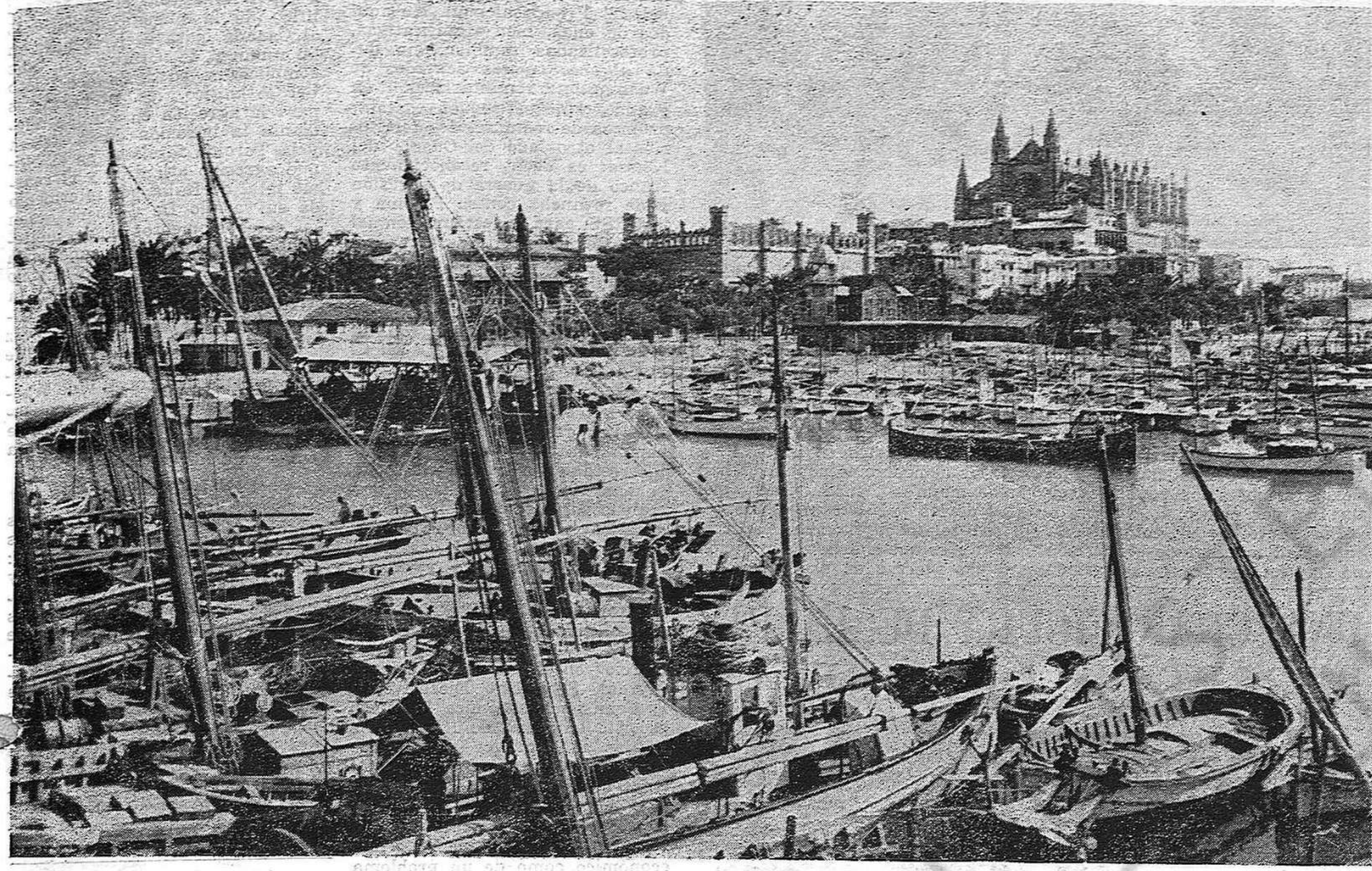


ESPAÑA y la PAZ

PUBLICACION QUINCENAL

AÑO I.—NUM. 4 MEXICO, D. F.

10. DE OCTUBRE DE 1951.



ESPAÑOLES A 200 DOLARES

Por ALEJANDRO CASONA

EN LA lonja española, donde el mercado negro oficial pone precios prohibitivos a productos tan elementales como la naranja y el trigo, el garbanzo y la oliva, acaba de aparecer un producto de exportación increíblemente desvalorizado: la propia tierra y la propia carne de España. Bases para la ocupación estratégica y hombres maniatados para el Pentágono.

Parece la metáfora cruel de un sueño. Pero no; el estadista norteamericano, formado en la educación pragmática, es poco amigo de sueños, y sobre todo no admite bromas con los números. El cartel del mercado humano pregona el nuevo producto con cifras terminantes: "Españoles a doscientos dólares!" Es el precio de saldo ofrecido por el Senado yanqui y aceptado oficialmente por el franquismo. Dos millones de españoles para el madero por 400 millones de dólares. Los lotes de ocupación patria van incluidos en la tarifa.

El Almirante Sherman apostilla el trato con esta humillante recomendación al margen: "Páguese; es barato". Y Marshall, por si hubiera dudas en cuanto a su sentido, lo subraya con estas palabras que han de quedar en la historia como ejemplo del más siniestro cinismo: "En la guerra futura nosotros pondremos los dólares y ellos pondrán los muertos".

Por mucho que escarbemos en los anales de la infamia no encontraremos ningún caso semejante de prostitución política; ninguna componenda de chalanés que arroje tanta vergüenza sobre ambas partes contratantes. Aprenderemos a individualizar a los culpables arrancándoles toda posible careta nacional.

¿Quién es el comprador? No acusemos en masa a Norteamérica confundiendo injustamente a Pueblos y Gobiernos. El comprador no es el vaquero de Texas ni el agricultor de Virginia, ni el investigador de Harvard ni el cargador de Brooklyn.

(Pasa a la Pág. 6)

Puerto de Palma de Mallorca, una de las bases de los yanquis en España

LA PAZ DERROTARA A LA GUERRA



por el Gral. HERIBERTO JARA Miembro del Consejo Mundial de la Paz, Laureado con el Premio "Stalin" de la Paz.

LA campaña mundial por la paz se hace más intensa y amplia, todos los pueblos del mundo participan en ella con creciente entusiasmo y con mayor decisión.

Pero lo más significativo es que los pueblos que por vivir oprimidos desarrollaban una labor pro paz apenas perceptible, han aumentado su coraje a medida que la represión se agrava y, combatientes de la más justa de las causas, dan con su valiente actitud digna respuesta a los provocadores de la guerra.

La actual campaña de recogida de firmas en apoyo al llamamiento del Consejo Mundial de la Paz reunido en Berlín en febrero retrotróximo, nos da una prueba evidente de este aserto.

Y ello obedece a que cada día causan menos efecto los embustes de los guerreristas.

Cada vez son menos los que creen en su alharaca de defensores de la humanidad contra el peligro comunista.

Se esfuman las figuras de los "salvadores de la civilización"

y aparece en toda su crudeza el traficante con la desgracia, el mercader de la muerte.

Hoy está siendo más profunda la convicción de que la paz debe conseguirse a todo trance, no como la quieren los belicistas; haciendo la guerra, sino evitándola, haciéndola imposible.

Los pueblos sienten en carne propia que ahora mismo, apenas en los preparativos de la gran catástrofe, la vida se les está haciendo muy difícil por los exagerados tributos que se les exigen para la guerra; que, mientras más aumentan las ganancias de los fabricantes de armamentos y de sus socios, visibles unos y ocultos otros, menos pan llevan a sus hogares; que cada sacrificio que se les impone prometiéndoles días mejores, es el anticipo de mayor esclavitud; que la causa de los trusts, de los banqueros, de los fabricantes de armamentos, de los hambreadores, no es su causa; que el paraíso que le ofrecen para convencerlos de que rieguen su sangre generosa para la seguridad y la defensa de... el dios dólar, es para que lo gocen no en esta vida, sino en la otra.

Es por eso su repulsa a la

(Pasa a la Pág. 7)

CONGRESO ESPAÑOL DE LA PAZ EN MEXICO

PROGRAMA

Viernes, 2 de noviembre. Sesión de apertura. Discurso del doctor Giral. Homenaje a los Abandados y Laureados de la Paz. Informe sobre "El Movimiento mundial de lucha por la Paz, sus victorias y sus objetivos. Los españoles en el movimiento de la paz".

Sábado, 3 de noviembre. Informe sobre "España bajo la dominación yanqui. Unión de todos los españoles por la paz y por la salvación de España, contra la entrega de España para la guerra". Mensajes al Congreso. Intervenciones de delegados.

Domingo, 4 de noviembre. Informe sobre "Organización del Movimiento español de la Paz en México". Elección del Consejo español de la Paz. Sesión de clausura.

Zafio, brutal, insolente, sintiéndose dueño de lo que pisa, este general del Pentágono, como si estuviera en un cuartel o en una madriguera gangsteril de Wall Street, pone las patas—signo inequívoco del imperialismo yanqui—sobre la madrileña Puerta de Alcalá en la Plaza de la Independencia, que es, como si dijéramos, en el corazón de España.

José Renau, el gran pintor español, ha traducido a términos artísticos esta indignante y dolorosa realidad. Para oponerse a ella, para llamar a todos los españoles a la unión y a la lucha por la in-

dependencia nacional, por la paz y contra la guerra para la que ha sido vendida nuestra patria, se reunirá en México, durante los días 2 al 4 de noviembre, el Congreso Español de la Paz.

Recabamos para esta extraordinaria Asamblea el apoyo de todos los patriotas españoles residentes en México. Contra el ultraje inferido a España por los traidores que la han vendido y los imperialistas que la han comprado, han firmado ya en este país 56,000 españoles el Llamamiento por un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias.

POR LA PAZ, POR LA INDEPENDENCIA de ESPAÑA, POR QUE ESPAÑA NO SEA UNA COLONIA DE GUERRA de los YANQUIS

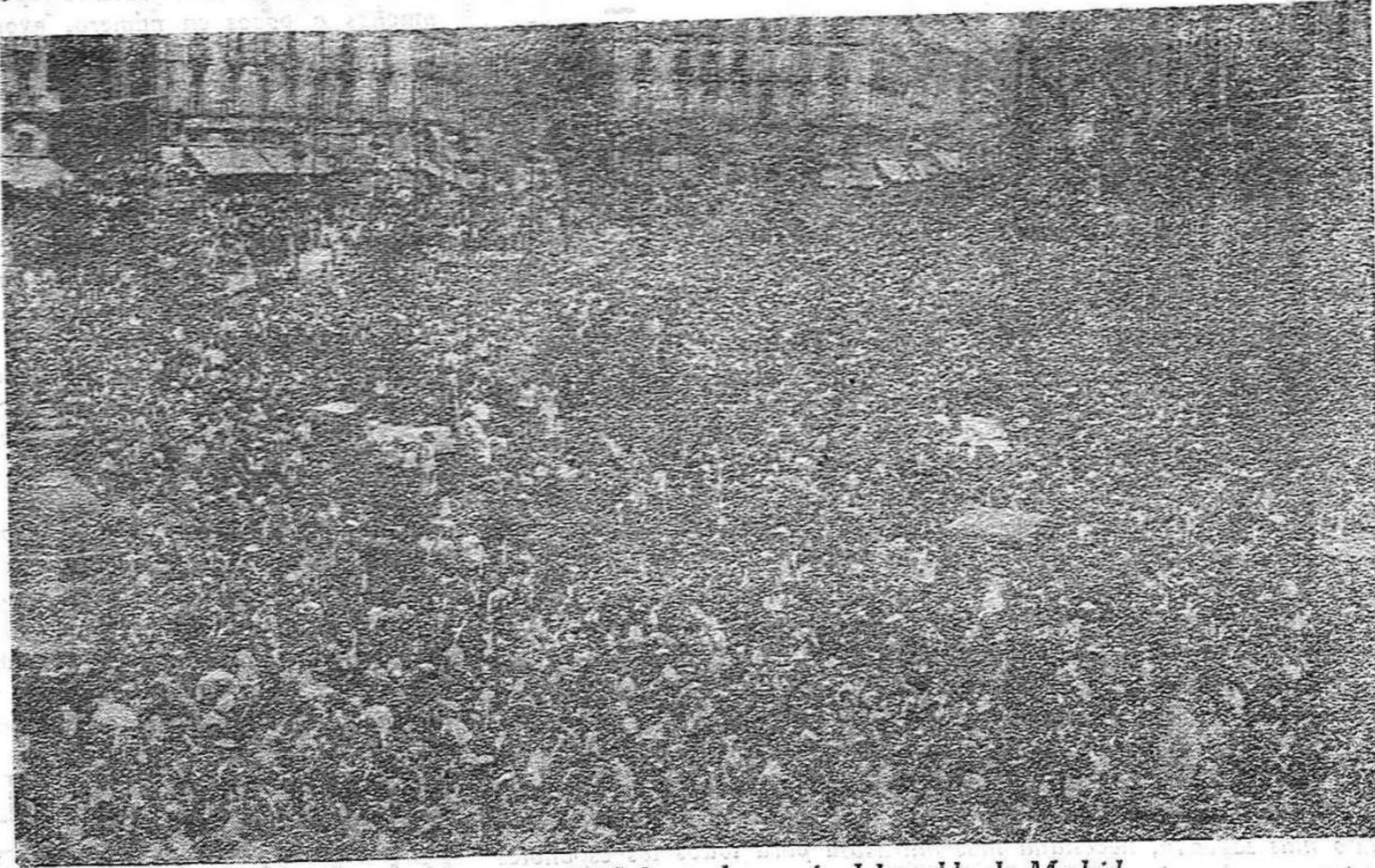
MADRID, BAJO EL FRANQUISMO,

Por Gabriel García NAREZO

Madrid no es sólo el recuerdo. Madrid es una realidad sangrante que está ahí, frente a todos nosotros. Madrid es igual y diferente. La calle de Alcalá está donde siempre, con sus tranvías ruidosos. La Puerta del Sol no se ha movido de su sitio. Los Carabanchales siguen en su puesto, más allá del Manzanares. Cuatro Caminos y Vallecas continúan allí donde se respira aun el fragante aroma popular. Pero en Madrid ha muerto algo, o algo está agonizante y muere un poco cada día.

La ciudad vive y se agita, trabaja y murmura, aprieta los puños. Marcha la gente por sus calles. A lo lejos, y a veces muy cerca, en todas las aceras, frente a todos los escaparates, los ojos perciben la doble figura vigilante de la Policía Armada, correa negra sobre uniforme gris, tercerola al hombro y vergajo al cinto. La bota militar se cruza con la sandalia frailluna. Los ciegos vocean su cupón en las esquinas. En las bocas del Metro, la barrera del mercado negro nos cierra el paso: hay tabaco, garbanzos, plumas estilográficas, sábanas, pañuelos blancos, jabón, piedras para meche-ro, azúcar. Se compran tarjetas de fumador, abrigos, colchones... "El control, las colas, el aval, el engaño organizado, la mentira como sistema, la desver-güenza en el tráfico, la negación en todo... Esa fauna promiscua, callejera y frotaesquinas que trafica con todo, que os ofrece de todo, que vocea desgarrada y descaradamente su mercancía heterogénea... da a la ciudad un tono discordante, indecoroso, de truhanería consentida. El visitante que llega a Madrid... tiene por fuerza que sufrir una impresión ingrata ante ese espectáculo deprimente". El padre Félix García ha dicho esto recientemente en "A. B. C." Lo que al humanísimo padre le duele en el alma es esa ingrata sensación que sufre el visitante. Mas ¿se pregunta a qué se debe que el rostro de Madrid haya cambiado? ¿Sabe a qué y a quiénes se debe el hecho de que en Madrid alien-te esa "fauna promiscua" que hace de la ciudad un zoco? Jamás existió en Madrid la mentira como sistema, el engaño organizado, ni ese tono discordante e indecoroso. ¿Quién se lo ha dado? ¿Quién ha lanzado a las familias fuera de los hogares, las madres a vender su pan, los padres a vender su tabaco, los hijos a recoger colillas?

Los que ahora venden a España se levantaron como "salvadores". Iban a dar a España algo que España ya tenía y ellos le arrebataron: la Patria, el Pan, la Paz y la Justicia. "Arriba" dice hoy, en su número del 24 de agosto: "Todos los españoles estamos racionados, desde hace once años, a cien gramos de azúcar cada diez días, salvo honrosas excepciones, y yo me pregunto: ¿cómo es que en las tiendas de comestibles y confiterías se derrochen verdaderas montañas de caramelos y confituras? ¿No sería más lógico y de más sentido común que se restringa un



Cuando la Puerta del Sol era el corazón del pueblo de Madrid.

LUCHA, SUFRE Y ESPERA



Un trozo de la Plaza Mayor: la Casa de la Panadería.



Los señoritos de la Falange desfilando por Madrid, en 1949, al grito de "¡Truman no! ¡Franco sí!" Ahora, Truman es su amo y protector.

poco el azúcar a los grandes fabricantes de golosinas?"

Todos teníamos un hogar, pero los "salvadores" querían para los españoles un "hogar cristiano". Por eso desataron la guerra y la más feroz de las represiones. Y por eso el mismo "Arriba", el 23 de agosto, ha podido escribir lo siguiente: "En Vallecas (pueblo), hace poco incorporado al municipio de Madrid, en la calle de Biencomo 10, han sido recientemente habilitadas dos viviendas en un antiguo pajar. Ninguna de las dos tiene water. Hay uno solo en el patio, utilizado por todo el vecindario aposentado en las diversas viviendas que han sido instaladas en las dependencias, cuadras, graneros, etc., de esta antigua casa de labranza. Aprovechando la angustia de no tener un techo para cobijarse, se han señalado para las dos viviendas las rentas de 310 y 325 pesetas mensuales". Y el día 25 de agosto, también en "Arriba", de una heroica carta enviada al director: "Desde hace largo tiempo estamos mi esposa y yo, ayudados por los respectivos familiares, viendo la posibilidad de alojarnos en un piso que rente, haciendo un extraordinario sacrificio, hasta 800 pesetas mensuales. Para pisos de renta de 1,000 pesetas hay que dar 4,000 al portero y una mensualidad extra a la agencia que dice haber buscado el cuarto".

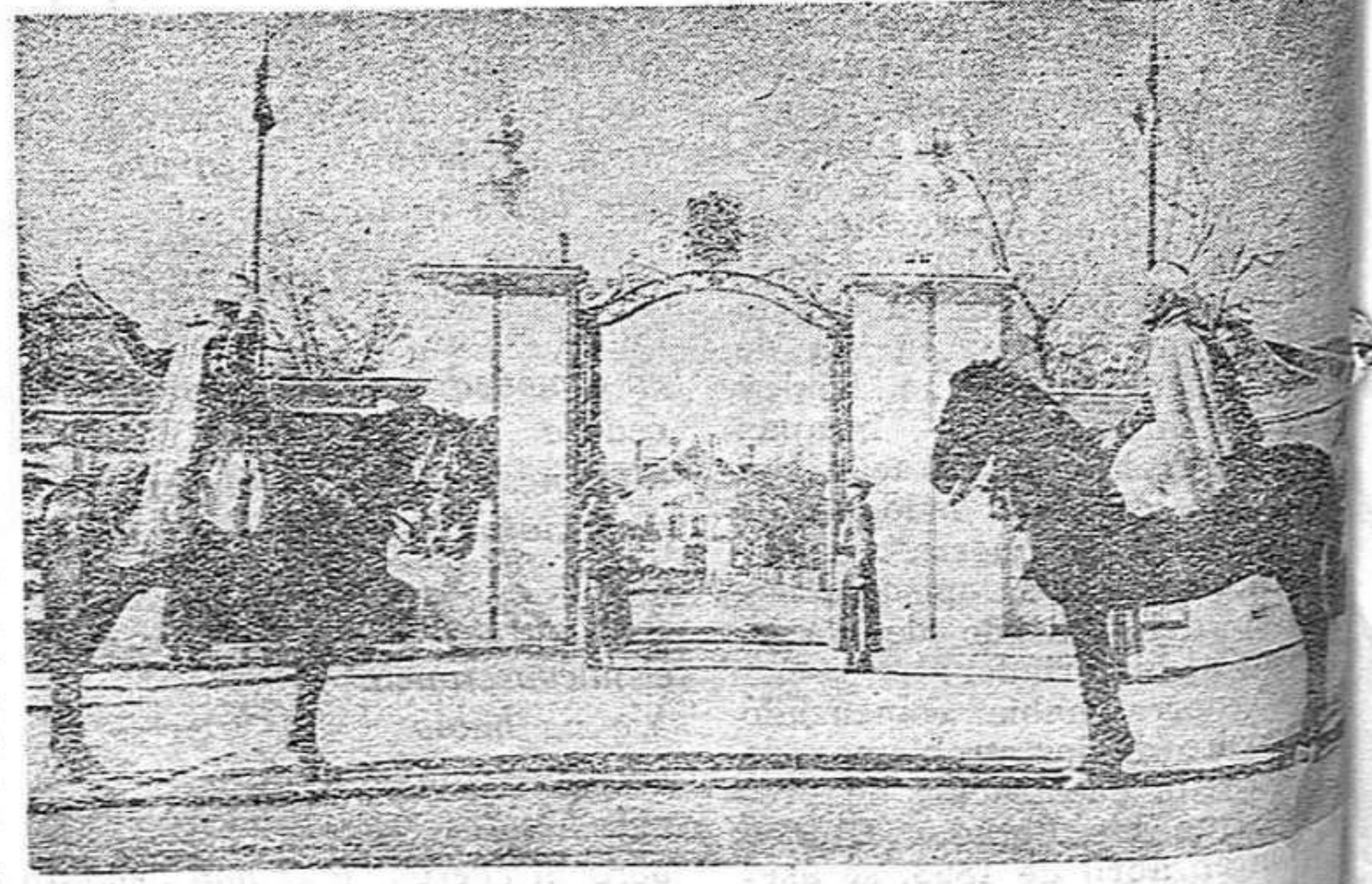
Todos comíamos nuestro pan. Lo ganábamos con nuestro trabajo. Pero los "salvadores" dijeron que ese pan no era bueno. Por eso, después de once años de "salvación", el periódico "Ya" de Madrid, puede ofrecer a la capital española y al mundo este ejemplo horripilante en que el hambre y la ruindad se amalgaman para formar un conjunto siniestro: "La Coruña. Más de 3,000 comidas fueron servidas hoy gratuitamente entre los necesitados de esta población para festejar la estancia de Su Excelencia el Jefe del Estado en el Pozo de Meirás. En los porches de la plaza de Riazor fueron colocadas cocinas y servicios facilitados por el capitán general.



Llegada a Barajas de una de las muchas comisiones yanquis de custradores de España.

que significa este panorama doloroso y trágico y con algo más. Está en el lujo inusitado de sus cabarets y en las cuevas de los desmontes periféricos donde duermen su sueño desesperado las familias que carecen de "hogares

El Pardo, guarida de Franco, guardada por los rifeños contra la del pueblo.



Un rincón del Madrid popular: el Rastro, en la Ribera de Curtidores.

La comida fué presenciada por las primeras autoridades". Todos teníamos nuestra patria y por ella luchamos todos, españoles sin diferencias esenciales, y en esta lucha murieron decenas de miles de españoles cuya muerte no tenemos derecho a olvidar. Teníamos nuestra patria, pero ellos eran los "patriotas". Eso dijeron, y para cumplir dignamente su palabra, ante el con-juro de cuatrocientos millones de dólares nos vendieron la patria, la han vendido para la guerra que habrá de ser, si todos los hombres dignos del mundo no lo impedimos, la más salvaje y unilateralmente injusta de las guerras. Como las de Zaragoza, que guardan todavía el recuerdo vivo del sitio francés y huellas del heroísmo popular en la guerra por la independencia patria, las piedras de Madrid se habrán estremecido al ver publicadas frases como éstas: "Ha empezado a levantarse ese grandioso edificio de la alianza bilateral hispano-norteamericana que será un intercambio de valores, pues mientras España recibirá la ayuda económica y militar que precisa para fortalecer su cuerpo y estar pronta a la defensa de la civilización, Norteamérica recibirá de nosotros la savia espiritual de nuestra religiosidad, de nuestra tradición". Madrid está ahí, con todo lo

cristianos"; está en su Rastro creciente, desbordado, que invade más y más calles, plazas y avenidas; está en la cárcel de mujeres de las Ventas, en la de varones en Yeserías, en sus torturas, vigilantes, celdas, reclusos, guardias civiles, tribunales; está en la popularísima Puerta del Sol.

En Madrid está el pueblo, ese pueblo inmortal del que somos parte y cuyo inacabado combate es nuestro ejemplo. Ya lo dijo Machado: "En los trances du-ros, los señoritos invocan a la Patria y la venden; el pueblo no la nombra siquiera, pero la compra con la sangre y la salva".

Con la sangre del pueblo se está rescatando día a día la libertad y la independencia de España. Porque Madrid es algo más que "Pasapoga" y "Casa blanca", los insultantes cabarets donde yanquis y falangistas utilizan el baile como un puntal más de su alianza; es algo más que "Fontoria", donde las "Jackson Girls" ("Hollywood beauties") muestran a los nuevos ricos del régimen algo de "civilización occidental"; es algo más que esos anuncios reiterados que dicen: "EXTRANJERO prestará directamente diversas cantidades sobre urbanas": Madrid es su pueblo, una realidad innumera y unánime cuya lucha no cesa, una temible realidad por quien cre-

EN BARCELONA GRITO EL PUEBLO ESPAÑOL.



La Plaza de Cataluña, acordonada militarmente durante la gran huelga de marzo.



Vista del puerto de Barcelona y panorámica de la ciudad.

Aún está vivo el grito en el aire. Aún resuena, como clarín patriótico, de límite a límite de la Península. "Fuera de España los norteamericanos!"

Los pueblos poseen una poderosa intuición. Y saben observar y analizar, al mismo tiempo, los elementos que la realidad les ofrece cada día. Por eso no es extraño que, unos meses antes de que se consumara la ignominiosa venta de España, sonara en Cataluña —que como todo el país contemplaba indignada la insolente penetración norteamericana— la voz de la independencia nacional presta a defenderse contra el ataque. "Fuera de España los norteamericanos!" Es decir: España quiere ser libre. España no irá a la guerra que preparan los yanquis.

La prevención popular, cumpliero dolorosamente. En El Pardo, entre un almirante de Truman y el mayor traidor de la historia española, quedó sellado el pacto más negro e infamante de todos los tiempos. De acuerdo con él, Franco cedía a los EE. UU. la soberanía del territorio español y prometía la entrega de unos millones de españoles para

dam, la Carta de San Francisco, etc., al cesto de los papeles. El pueblo español no olvida sus compromisos. El pueblo español no se manifiesta en las calles por gusto o por capricho. El pueblo español llevará el grito sagrado de Barcelona a sus últimas consecuencias, si no se respeta la libertad de su suelo y su voluntad pacífica.

Aún está vivo ese grito. Aún resuena, como clarín patriótico, de límite a límite de la Península. "Fuera de España los norteamericanos!"

Amanecía el 12 de marzo de este año. Amanecía un día nuevo para España. Barcelona, la ciudad obrera y popular, la que en otros días riera y resplandeciera al sol mediterráneo, al aliento del mar azul y de las montañas históricas, tenía esta mañana un ceño adusto, precursor de graves decisiones. ¿Qué ocurría bajo sus techos? ¿Qué se incubaba tras de sus muros? Se diría que algo iba a cambiar en la España encadenada durante doce años; que una nueva etapa comenzaría a alumbrar la vida española en este 12 de marzo.

Los obreros no acudieron a



Auto de un gerifalte falangista, incendiado en la huelga de marzo.

La lucha del pueblo fue difícil, muy difícil. Heroica. El régimen, herido en lo más vivo, se revolvió como un perro rabioso. A los millares de guardias civiles y policías destacados en Cataluña se vieron obligados a encerrarlos de nuevo en sus cuarteles, al comprobarse síntomas de contrarrevolución entre la tropa y el pueblo. La policía detuvo a más de dos mil huelguistas. Algunos cayeron asesinados. Entre ellos había niños.

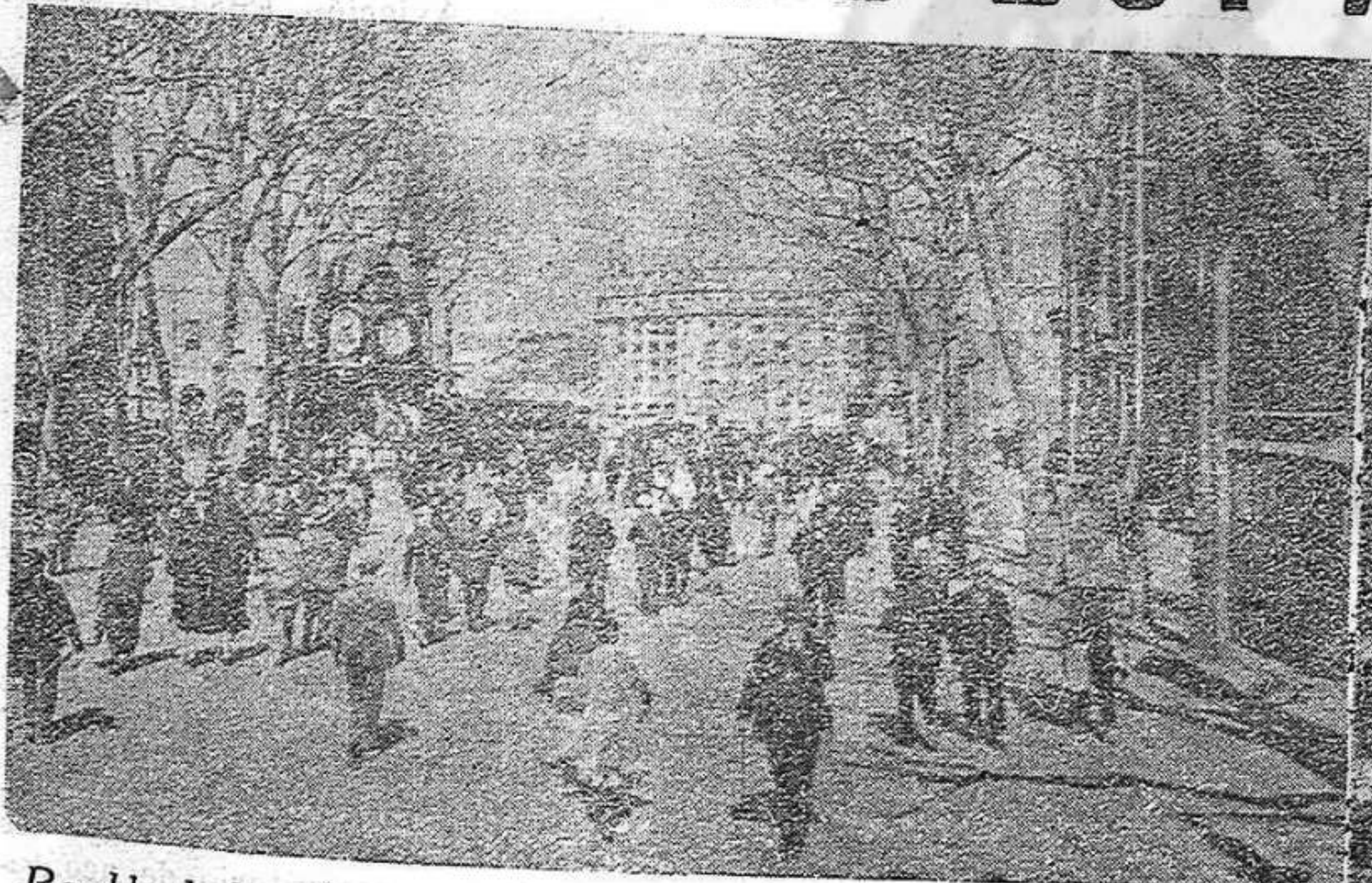
A pesar del enorme despliegue de fuerzas represivas, de la ocupación militar de calles y plazas, de las detenciones y los asesinatos, el pueblo de Barcelona no se amedrentó. Por el contrario, creció en ánimo y decisión y supo alcanzar las cimas del heroísmo.

20,000 barceloneses sitiaron el Gobierno Civil en la Plaza de Palacio, apedrearon e incendiaron una parte del Ayuntamiento, destruyeron los automóviles de los concejales estraperlistas. Las mujeres, en grandes masas, irrumpieron en los mercados de la Boquería y el Borne exigiendo la rebaja de precios. Muchas de ellas fueron cobardemente heridas.

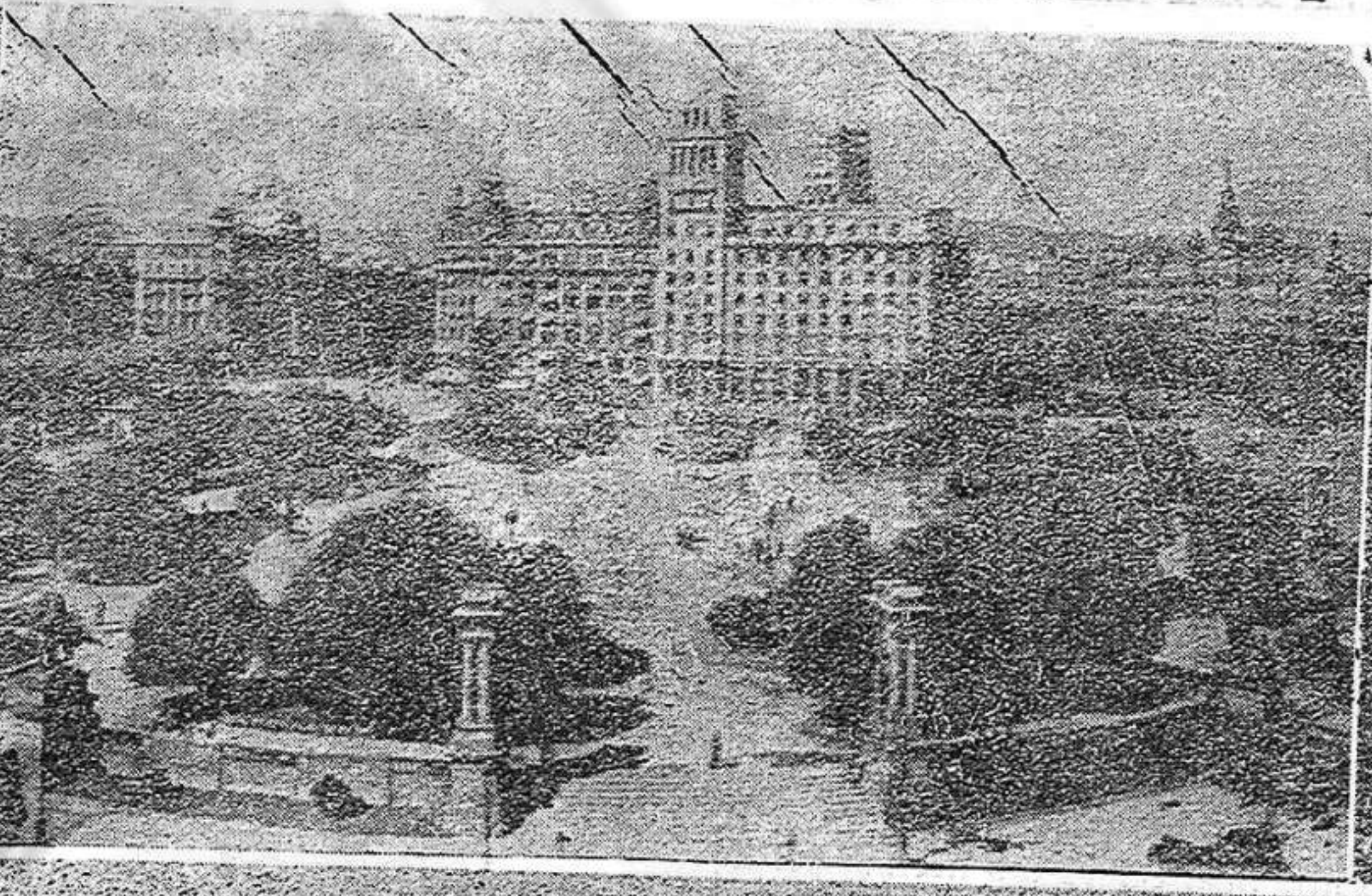
Inmensas muchedumbres se manifestaron en las barriadas y vías principales: en Sans, Clot y Poble Nou, en la Via Layetana, el Paralelo, el Paseo de San Juan, la Ronda de San Antonio, y aun en el corazón mismo de la ciudad, la hermosa Plaza de Cataluña, que fue espectadora de constantes combates, de triunfos momentáneos, en que se desbordó la emoción popular y corrió la sangre generosa de los patriotas.

El pueblo supo improvisar pancartas que reflejaban sus sentimientos más arraigados. Algunas de ellas decían: "Pan, paz y libertad", "¡Muera este régimen de asesinos!", "¡Colla de estraperlistas!", "¡Lladres!", "¡Morri Franco!" Hubo un momento en que miles de personas decidieron ir a gritar su odio frente al edificio de los sindicatos falangistas, situado en la Via Layetana, cerca de la Jefatura de Policía. No les atemorizó esta vecindad. Allí fueron, y con un valor extraordinario hicieron frente a centenares de agentes armados de fusiles automáticos, mientras en un arranque solemne de patriotismo y de grandeza humana salían de sus labios, entonados con fervor y coraje, los himnos más queridos...

¡FUERA DE ESPAÑA LOS NORTEAMERICANOS!



Rambla de las Flores, Plaza de Cataluña y Rambla de Canaletas.



El Paseo de Gracia.



la hoguera gigantesca que en Washington atizan. Y a las palabras sucedieron los hechos. España, cuyas industrias básicas estaban ya en manos de los negociantes yanquis, empieza a ser invadida por las botas militares del Pentágono. España, que sufre hambre y terror desde hace años, empieza a sentir doblemente los efectos de una política de traición que, ahora más que nunca, somete todos los recursos y riquezas nacionales a los planes de guerra, de una guerra totalmente ajena a los intereses del país.

Pero el pacto Franco-Truman tiene, aunque no conste en el papel, una cláusula rebelde. Es la misma que el pueblo español empezó a redactar con su sangre y su voluntad heroica en las calles de Barcelona cuatro meses antes de que el "caudillo" de la guardia mora apunalara a su patria por la espalda una vez más. Y esa cláusula, esa saludable advertencia —sépanlo los provocadores yanquis— no quedará ahí, no irá, como han hecho los gobernantes de los EE. UU. con los acuerdos de Yalta y de Pots-

dam, sus labores. La ciudad, en las primeras horas del día, parecía muerta. No funcionaban los tranvías ni el "metro"; no había pan en las panaderías; no abrían sus puertas las tiendas, los Bancos, los cafés. Las aulas estudiantiles estaban vacías.

Y de pronto, como un río incontenible y clamoroso, se echaron a la calle 300.000 obreros. Habían roto el dique que estrangulaba su pecho tanto tiempo. A ellos se unieron los estudiantes, los comerciantes esquilados, los menestrales, los intelectuales, los burócratas, grandes núcleos de la pequeña burguesía, incluso algunos patronos, que poco después se negarían a acatar la orden gubernativa de descontar los días "perdidos" a sus trabajadores.

Fue una jornada gloriosa. Durante 24 horas Barcelona rindióse al empuje popular. Todavía dos días después, el 13 y el 14 de marzo, la huelga continuaba, y el 17 el régimen acusaba el durísimo golpe y se veía obligado a sustituir al gobernador, al inspector general de policía y al delegado provincial de los sindicatos falangistas.

Las grandes fábricas como "Vulcano", "La Marítima", "El Dique", "La Hispano", "Rivier", "Riu Sec", "Torras" y tantas más, a las que siguieron las de Mataró, Manresa, Sabadell, Tarrasa y toda la zona industrial, se convirtieron en fortalezas populares, que no pudieron abatir ni los delatores que merodeaban por las esquinas, ni los pistoleros falangistas que a cada instante llegaban en coches hasta las inmediaciones.

Estos heroicos patriotas fueron además fieles a un concepto sagrado y tradicional entre todos los trabajadores: la solidaridad. Por eso, la huelga del día 13, ya pasada la jornada de protesta del 12, se llevó a cabo para exigir la libertad de los detenidos y para reclamar el cobro de los días de huelga y oponerse a toda clase de represiones y despidos.

Una de las características más destacadas de la gran gesta popular de Cataluña fue la lucha por la paz, la lucha contra el carácter bélico del régimen y contra la entrega del país al bloque imperialista de los agresores. El odio hacia los que quieren desencadenar una nueva ma-

(Pasa a la Pág. 6)

LAS BASES AEREAS DE LOS EE. UU. EN EL MUNDO

Este mapa fue publicado por el "New York Times" en su número de 29 de julio de 1951. Lleva un título expresivo: "Bases aéreas de los EE. UU. alrededor del mundo y el reajuste del aire". "Tierras y cielos ensalzan a su Creador", dice el salmo. Los señores del Dólar y del Pentágono se afanan en "reajustar" el cielo y la tierra como un inmenso escenario para su guerra de agresión.

Los países cuadrículados son, con los EE. UU., los satélites del Pacto del Atlántico. A los marcados con rayas verticales —España, Grecia, Turquía— se los califica delicadamente como países que "cooperan" con los yanquis. Los españoles saben bien en qué consiste esta "cooperación": en la venta del suelo y el cielo y en la hipoteca de la sangre a los agresores.

Al pie del mapa, el "New York Times" publica este pie: "Las Fuerzas Aéreas están desarrollando una vasta red de bases... Los medios oficiales prevén un plan de 138 grupos aéreos, para lo que el Ejército del Aire dispondrá de 40,000 millones de dólares del total de 70,000 millones a que asciende el presupuesto de guerra". Estas cifras han sido ya considerablemente rebasadas por los créditos posteriores.

Los números apuntados sobre los países indican el número de bases instaladas en cada uno de ellos. Son, en muchos casos, números inferiores a la realidad. En el caso concreto de España,



Mapa aparecido en el "New York Times" de 29 de julio de 1951.

donde el mapa registra tres bases oficiales, sesenta y dos decenas de aeropuertos reacondicionados al servicio de los bombarderos yanquis. El Ministro de Aire de los EE. UU. —según datos del propio "New York Times": 13 de julio— reconoció la existencia de 232 bases aéreas, con la exigencia de aumentarlas hasta 309.

Este cinturón de bases aéreas que ciñe al mundo, combinado con el de las bases terrestres y navales, es la prueba más irrefutable de las intenciones agresivas que presiden toda la política de guerra de Washington. ¿Qué tienen que ver estas bases, situadas a miles de kilómetros de los EE. UU., con la defensa de su territorio y su seguridad? Que alguien señale en el continente americano, o fuera de su propio territorio, en Europa, una sola base terrestre, naval o aérea de aquellos a quienes los provocadores de la guerra, mintiendo descaradamente, llaman a todas horas "los agresores".

Como España, son muchos los pueblos, según el mapa nos indica, acogotados por la entrega a la guerra de los yanquis. Es la lucha solidaria, conjugada e incansable por la paz, lo que les permitirá a todos recobrar su independencia nacional conculcada y borar de su suelo y de su cielo esa infamante mancha negra de la ocupación yanqui, detrás de la cual acecha otra sombra más negra todavía: la de la guerra y la muerte al servicio de los insaciables traficantes del Potomac.

PARA QUE QUIEREN LAS BASES

LA "FILOSOFIA" DE LOS INCENDIARIOS DE GUERRA

"Comenzaríamos la guerra con 50 Hiroshimas". —JOHNSON, Secretario de Estado para la Defensa, en los EE. UU.

"Si hiciera falta no vacilaría en emplear la bomba atómica". —TRUMAN.

"Contra los comunistas, estamos dispuestos a emplear el ejército, la flota, la aviación y cuantas armas existen". —Arthur CALWELL, diputado laborista, Ministro de Información de Australia.

"Al final de la última guerra mundial se descubrieron nuevas armas de guerra toxicológica, que no fueron empleadas en los campos de batalla. Es absolutamente indispensable que ganemos la delantera en esto al mundo entero. De otro modo, podríamos perder y probablemente perderíamos la guerra". —General WAHITT, jefe del servicio de Guerra Química de los EE. UU.

"Para lanzar una contraofensiva, esperamos a que se desencadene la tercera guerra mundial". —CHAN KAI CHEK.

"He dado a la Comisión de Energía Atómica el orden de que siga trabajando en todas las formas de armas atómicas, incluyendo la llamada superbomba". —TRUMAN.

"Los EE. UU. tienen un stock de bombas nuevas y perfeccionadas, suficiente para destruir todas las grandes ciudades del mundo. El genio americano ha descubierto, durante la guerra y después, inventos capaces de expandir el hambre y epidemias que aniquilarían a cuantos no hubiesen sido diezmandos por nuestras bombas". —Doctor HUTCHINS, de la Universidad de Chicago.

"La guerra es preferible a la crisis". —Clarence LUCE, directora de la revista "Life".

"Necesito aliados; no me interesa de qué clase sean, con tal de que luchan a nuestro lado". —Thomas E. DEWEY, gobernador del Estado de Nueva York.

"Nosotros ofrecemos dólares; los que los reciben ofrecen vidas humanas". —General MARSHALL, Ministro de la Defensa de los EE. UU.

interés nacional no puede por menos de conducir a un mundo mejor". Sobre la decencia "inmaculada" de su política interior podrían decir mucho los negros discriminados y linchados. En cuanto al "mundo mejor" que el imperialismo yanqui trata de imponer, bastaría preguntarle a los coreanos.

Descubriendo impudicamente las verdaderas intenciones de sus poderdantes en la pasada guerra, el diplomático de Wall Street escribe: "Fue un error no haberse rearmado a tiempo, animando simultáneamente a las dos dictaduras" (lo que, en su lenguaje, significa, a la Alemania hitleriana y a la Unión Soviética) "a luchar la una contra la otra".

Y cierra su muestrario de impudencias afirmando que las con-



Los ciudadanos de este país europeo ocupado por los yanquis tienen que someterse en su propio suelo a las exigencias de la policía de Truman.

ferencias de Moscú, Teherán y Yalta —en que se sentaron las bases para una paz democrática ahora descaradamente violada por los yanquis para aliarse con el facismo— fueron simples papeles mojados. Esta paz democrática, por cuya salvaguarda luchan los pueblos, era, naturalmente, incompatible, como la proscripción de Franco, con los "inmaculados" intereses nacionales de quienes aspiran a dominar y esclavizar al mundo.

PARA QUE LUCHAMOS CONTRA LA GUERRA

LA IDEOLOGIA DE LOS PARTIDARIOS DE LA PAZ

"Queremos que el espíritu de la negociación prevalezca sobre las soluciones de la fuerza".

"¿Cómo no contrastar los peligros de la loca carrera de armamentos con todo lo que la ciencia y técnica podrían dar a la humanidad, si se las aplica

se a la paz? ¿Por qué no organizar la lucha contra las plagas de la humanidad en la misma escala de lo que se hace para producir bombas atómicas y otras armas de destrucción?"

"Los hombres no pueden dirigir hacia su propia destrucción las fuerzas naturales que han sabido descubrir y domar".

"La instalación de bases militares en numerosos países es un acto concreto de preparación de guerra. Lleva consigo la ocupación de esos países por ejércitos extranjeros". —F. JOLIOT, CURIE, Presidente del Consejo Mundial de la Paz.

"La vida de los hombres y las conquistas de la cultura humana están en peligro". Aseguramos "la libertad, la paz y el respeto mutuo entre los pueblos". —CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ. Mensaje de Varsovia.

"Hay que combatir el desprecio y la animosidad hacia los

otros pueblos, todas las manifestaciones de altivez nacional o racista. El desarrollo de la cultura humana es incompatible con el aislamiento, las barreras y los ataques injustificados contra la cultura y la vida de otros pueblos". —I. EHREMBURG, del Consejo Mundial de la Paz.

"De la firma de un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias dependen el porvenir y la supervivencia de nuestras patrias y de la humanidad". —Abate BOULIER, del Consejo Mundial de la Paz.

"Luchar contra la guerra es luchar contra la intervención en los asuntos interiores de los pueblos". —Pietro NENNI, del Consejo Mundial de la Paz.

"Luchando por la paz, luchamos por la independencia de España". —Doctor José GIRAL, del Consejo Mundial de la Paz.

IMPORTANTE DOCUMENTO SOCIALISTA POR LA PAZ

Un grupo de socialistas españoles, entre los que figuran algunos tan destacados como el doctor Juan Solares, las señoras Matilde Cantos y Amelia Martín y los señores Luis y Abelardo Ramos Oliveira, Félix Galarza, Vallina, Ciurana, Vidal Rébora, López Vidarte, Ernesto García, Ernesto Beltrán, Enrique de Francisco, (hijo), Augusto Fernández, doctor Cajal Peirano, Cencencia, Tomás Espresate, Iturriz, Peregrín Gurrea, Carlos Abad, López Tencero, César Agüero, doctor Arín, ha suscrito un importante documento de afirmación de lucha por la paz, del que tomamos el siguiente párrafo:

"Consideramos que la venta de España a los imperialistas nor-

teamericanos y el sostenimiento de Franco por los instigadores de una nueva guerra nos marcan el mejor camino de nuestra lucha, que es el camino de la paz mundial, en la que Franco no puede sobrevivir, y que, logrando la independencia y la libertad de los españoles."

Los firmantes llaman a sus compañeros de ideas a luchar por la paz, contra la guerra, por independencia y la democracia.

ESPAÑA Y LA PAZ salda esta importante declaración de socialistas amantes de la paz, causa que defendemos, inseparable, como ellos mismos afirman de la lucha por la soberanía y la democracia de los españoles.

LAS CARTAS BOCA ARRIBA

George F. Kennan, alto funcionario del Departamento de Estado, anunció la próxima publicación de un libro titulado "American Diplomacy 1900-1950" algunas de cuyas primicias, muy reveladoras, nos ofrece una revista. Según este caballero, la diplomacia yanqui se distingue siempre por su "desinterés idealista" y su tendencia a predicar "principios morales", postergando la fuerza militar. Y tiene el cinismo de invocar, en apoyo de tan peregrino aserto, la conducta de los Estados Unidos en la guerra de 1898 contra España, con la que Norteamérica cimentó su imperio colonial.

Pero dando el vocero del Departamento de Estado pone sus cartas boca arriba es al decir que, "siendo los fines de nuestra política interior honestos e inmaculados... la persecución de nuestro



do... luntad del país, con... "Time" con el título de "guerra global". Pilotos yanquis en una base de la Gran Bretaña. Nuevo avión de los yanquis, bautizado con el cínico nombre de "Matador".